

REVISTA DE REVISTAS

«Archivo Ibero - Americano», Revista de Estudios Históricos. — Segunda época.—Enero - septiembre de 1950.—*Un plantel de seráfica santidad en las afueras de Burgos.*—*San Esteban de los Olmos*, (1458 - 1836); por Ignacio Omaechevarría, O. F. M.— 242 páginas.

En obligado y a la vez placentero tributo de justicia, me es grato hacer constar como cabeza e inicio de esta nota que, en muy contadas ocasiones de mi ya larga vida de lector tenaz y decidido, me fué dado disfrutar de una delectación espiritual tan continua e intensa como la que llegó a inundar mi espíritu en el correr— que me pareció breve—, de las horas invertidas en la lectura atenta y cada vez más grata dei a la vez macizo y amenísimo estudio que quiero comentar, sino con toda la amplitud que su ejemplaridad y su valía exigen, sí al menos con la indispensable e impuesta por su mérito intrínseco.

Un benemérito obrero de la investigación callada y recoleta, el R. P. Ignacio Omaechevarría, O. F. M., con paciencia de monje y amenidad de escritor consagrado, ha sabido tejer entre las páginas de una Revista, honor y prez de la grey franciscana una monografía en la que uniéndose a una suma de datos y noticias realmente exhaustiva, una castiza y depurada manera de exponerlos, rinde homenaje y reconstruye en admirable cuadro de conjunto, algo que hoy ya no existe, pero que supo ser, en el largo correr de cuatrocientos años de un lado. muestra espléndida de la munificencia de Sarmientos, Acuñas, Osorios y Girones, y de otro un dechado de la vida eremítica y un plantel de varones insignes que, aun habiendo logrado arrancar de su alma la concupiscencia altiva del saber, supieron, a la vez, ser maestros en ciencia y en virtud.

¡San Esteban de los Olmos, de los Arboles o los Descalzos! Algo que fué y no es; recio exponente de arte, sede y descanso de varones perfectos y muestra viva de heroicas virtudes para ejemplo y edificación de los moradores de aquel Burgos de otrora, resurge redivivo de entre la prosa ágil y realista del P. Omaechevarría, quien sabe presentarnos en conjunto evocador y armónico, todo cuanto representó en la vida espiritual no sólo

burgalesa sino hasta nacional aquel humilde y evocador cenobio franciscano que se alzó en la hondonada de un valle que le hurtaba, aunque no totalmente, a los crueles aletazos del cierzo, no lejos de Villímar y exornado por el verdor de unas cuantas olmedas que le dieron renombre.

Doscientas cuarenta páginas de apretada lectura—un libro hecho y derecho—, ha sabido forjar el P. Omaechevarría al verter en su relato, con armónico enlace y bella exposición, un tan ingente acervo de datos y noticias, las más de ellas inéditas, que colman nuestra satisfacción y excitan nuestro asombro, ya que hasta el día, creo poder decir que cuanto referente a este punto de historia burgalesa sabemos los que ya largos años en ella buceamos, se podría agrupar con un cálculo amplio en una veintena mal contada de páginas.

Catorce capítulos, más un epílogo y un apéndice documental integran este tan bello escrito, destinado a estudiar y a loar aquel plantel crecido de santidad seráfica que vivió y que murió—en más de una ocasión en bien ganado olor de dicha santidad—, en el a la vez humilde y artístico refugio que erigieran un día (1458), de un lado la espléndida largueza de un insigne jerarca de la Iglesia burgense, el Obispo D. Luis de Acuña Osorio, de regia estirpe nacido, y de otro las ansias inefables por el proselitismo de la grey franciscana de aquel varón más insigne aún que humilde llamado Fray Lope de Salinas.

Los catorce capítulos en que el estudio viene distribuido, responden a los siguientes títulos:

1.º *Introducción y Fuentes*, subdivididas éstas en Fuentes impresas (6) y Fuentes manuscritas (12), terminándose este primer capítulo con un estudio emotivo y lleno de verísimo y respeto hacia la ingente personalidad del fundador Fray Lope de Salinas.

2.º *El Convento*, en el que en el correr de una síntesis ordenada y feliz, se nos dan numerosas y veraces noticias al ascético cenobio pertinentes.

3.º *El Instituto recoleto*, espejo fehaciente de hasta dónde pudo llegar con intensidad casi sobrehumana el afán de penitencia y pobreza del santo fundador y de sus hijos.

4.º *Irradiaciones*, en el que, a su través, surgen y se agigantan las inmortales figuras de Colón, Cisneros y Sor María de Agreda, unidos a la historia gloriosa del monasterio objeto de este estudio.

5.º *Divina providencia*, relato ejemplarísimo de cómo la mano Providente del Supremo Hacedor, supo llevar a la grey franciscana el humano socorro, en trances y por vías que escapan a la humana potencia.

6.º *El Convento de San Esteban y el Cabildo Catedral burgalés*, prueba documental y realista del amor y tutela de esta insigne Corporación hacia el humilde eremitorio que con sus virtudes sabía captar todas las voluntades.

7.º *Olor de santidad*, larga nómina de muy santos varones que supieron vivir y fenecer en tan feliz como ejemplar estado.

8.º *Lista de honor*, crecida nómina que se integra por 21 biografías de otros tantos insignes religiosos de la humilde morada, que dieron enseñanza con su vida, y normas a seguir con su muerte, a sus contemporáneos.

9.º *San Esteban de los Olmos, en el siglo XVIII*, época ésta que señala el momento crucial en el esplendor y bienestar externo del convento.

10.º *Los setenta años últimos*, lapso de tiempo en el que, aunque en forma velada, se inicia ya la decadencia externa, aunque no la vitalidad obervante de la insigne familia franciscana.

11.º *Casa de ejercicios*, privilegio que sus virtudes otorgaron a San Esteban de los Olmos, que vió acudir a su humilde recinto, atraídos por la fragancia de muy recias virtudes, no tan sólo a profesos humildes, sino también a ilustres sacerdotes, altivos prebendados, Obispos y Arzobispos, que lo eligieron, con coincidencia unánime, como el lugar más propio para llegar al Todopoderoso.

12.º *Colegio de Arte*, aunque maestro ante todo, en el amor de Dios, no desdeñó tampoco el monasterio el estudio de las humanas disciplinas, y así podemos ver cómo algunos de sus humildes hijos hubo de abandonar el querido retiro para expandir en otros la ciencia acumulada al abrigo del burgalés cenobio.

13.º *Víctima de la revolución*, San Esteban de los Olmos, aunque maltrecho, roto y expoliado durante los años de la invasión francesa, logra aún reponerse, pero sucumbe al fin, una de tantas víctimas que fueron de la desamortización fatal de Mendizábal.

14.º *Las ruinas de mi convento*. Algunos olmos de los que dieron fama a San Esteban, la tapia pétreca que rodeó la huerta y un muy mordido torreón que ostenta aún altanero los trece roeles del linaje Sarmiento, he aquí cuanto queda del que fué famoso y ejemplar monasterio, nada en realidad; pero si la casa sucumbió a los zarpazos del tiempo y del olvido, nos queda desde hoy, tejida entre el cañamazo de las notas históricas que una pluma tan docta como fácil supo llevar a término feliz, el homenaje más sentido y cordial que los hombres de hoy día han sabido rendir a la buena memoria y cristiana existencia de uno de los más famosos y ejemplares conventos que la religiosidad operante de los que ya murieron supo erigir para mayor gloria de Dios y de la observante religión de monjes franciscanos.

I. G.^a R.

NOTA.—Ante el interés excepcional de esta monografía y amablemente autorizados por su autor, comenzaremos, a partir del próximo número, a insertar en este «Boletín» algunos de los más destacados capítulos de ella.

BIBLIOGRAFIA

«BIBLIOGRAFÍA DE LA LITERATURA HISPÁNICA», por José Simón y Díaz, dirección y prólogo de Joaquín de Entrambasaguas. — 672 páginas. — Tomo 1.º — Madrid 1950. — Publicaciones del «Instituto Miguel de Cervantes».

Nos hallamos — lector — ante una de las muestras más convincentes y calificadas de lo que puede la voluntad humana orientada hacia el bien y aguijonada por el noble acicate de elevar y servir la nunca saciada apetencia cultural que en este mundo de hoy se deja sentir con ímpetu creciente cada día.

El campo ubérrimo de la Literatura Hispánica, que por Divina permisión saltó sobre los mares y abarcó continentes con características geográficas, étnicas y políticas no tan solo distintas sino contradictorias, aunque fundidas todas en el precioso lazo de una lengua común, era algo tan sólo en muy pequeña escala sometido a una disciplina de metodización y de engranaje, y no hay que encarecer el tormento que para los estudiosos, desde el aficionado apenas iniciado hasta el maestro insigne, suponía en muchas ocasiones el intento de procurar allegar materiales aptos para un estudio, faltos de una guía eficaz y precisa que orientase sus pasos por un camino recto, sin el previo e inútil sacrificio de haber titubeado en más de una ocasión, por senda extraviada y a trasmano.

Esto sentado, no hay para que encomiar con qué satisfacción y con qué orgullo saludamos, aquí, la aparición de la «Bibliografía de la Literatura Hispánica», que como hito señero marca y jalona el nacimiento de una obra ingente y casi sobrehumana, cual es la de servirnos en grato y espiritual banquete — de que en el primer tomo se ofrecen las primicias —, la inmensa producción que los siglos forjaron en el yunque glorioso del idioma Español; y eleva hasta el pináculo de una muy justa fama el nombre de su autor, José Simón y Díaz, «Monstruo» de la paciencia, del buen criterio y de la erudición que, a los 30 años, en plena juventud, ha leído que ya es cosa difícil, y ha asimilado, cosa casi imposible, una cantidad tal de libros y noticias que en

cálculo normal habrían de exigir la existencia y la dedicación de un conjunto nada escaso de técnicos.

Toda la producción literaria canalizada en los cuatro idiomas hablados en la Patria común: castellano, gallego, catalán y vascuence, y en los diversos dialectos en ella cultivados, habrá de tener su disposición sistematizada en esta obra gigante que, en su primer tomo inicia hoy el docto profesor, y que ha de tener una continuación feliz y rápida en los que en su pos vengan, ya que como el Dr. Entrambasaguas su ilustre prologista y director nos dice, no es ella una promesa sino hecho consumado, por conjunción feliz de un obrero sin par y de un Mecenas tan calificado como el «Instituto Miguel de Cervantes».

Los diversos capítulos al correr de los cuales se estudian acertada y detalladamente las literaturas castellana, catalana, gallega y vascongada, se desarrollan al través de los siguientes títulos: »Historias de la Literatura.—Colecciones de Textos.—Antologías.—Colecciones folklóricas.—Monografías generales.—Monografías especiales, y Relaciones con las demás literaturas; completándose, por los «Índices de autores y obras literarias anónimas», de «Bibliotecas» y «General».

Como detalle ejemplar de hasta qué extremo ha aquilatado el Sr. Simón y Díaz su investigación y su labor más que benedictina, debemos hacer notar que no tan sólo no se limita en muchos de los artículos a dar una noticia amplísima de títulos de obras, sino que a continuación nos da conocimiento de los autores que han hecho la crítica de la obra citada, y aun en bastantes, hace también la indicación de las bibliotecas así públicas como particulares, en donde podrá aquél que lo desee hallar un ejemplar de la obra en cuestión.

El libro que estamos comentando es, tanto por su importancia como por la ejemplaridad del intento loable y ambicioso, digno de ser encomiado y divulgado con todos los honores; ya que en estos tiempos de crudo y brutal positivismo, no habrá loa bastante para ofrendar en justa donación a estos espíritus selectos que sin otra ambición que aquella de forjarse un nombre respetado, queman horas y horas en tenso laborar, para ofrecer así, a los que en pos vinieren, un camino a seguir, limpio de titubeos y de abrojos, docencia y maestría de un inmenso valor que sóloamente podemos valorar en todos sus quilates, aquellos que encanecidos en el yunque de la investigación anduvimos, en más de una ocasión, días, meses y aun años rastreando algo que no siempre nos fué dado encontrar.

La historia de la Bibliografía Española cuenta, desde hoy, con un nuevo valor, José Simón y Díaz, obrero juvenil que por su edad y entusiasmos, pero maestro cargado ya de merecimientos por lo profundo y positivo de su labor docente y cultural.

•APUNTES PARA LA HISTORIA DEL TRABAJO EN ESPAÑA,
por León Martín Granizo. — Cuaderno 2.º — Madrid 1950.

Continuando el Sr. Martín Granizo en su benemérita labor iniciada en el Cuaderno 1.º, de darnos a conocer, siquiera sea en visión rápida y de conjunto, la tónica y las vicisitudes de las actividades laborales en el correr de los lejanos siglos del medievo, nos presenta dividiéndolos en cuatro capítulos, respectivamente titulados: «El trabajo y los trabajadores en los Reinos de León y Castilla», «El trabajo y los trabajadores en Aragón y Cataluña», «Construcción de las Catedrales españolas» y «La organización gremial y sus distintas modalidades», una serie de cuadros y de características de la vida social de aquella Edad Media, tan calumniada, como nos dice el autor en su preámbulo, que bien lejos de integrar el conjunto bárbaro y tenebroso que plumas poco documentadas han querido pintarnos, representa un preciado eslabón en la cadena de la humana aspiración hacia un mejor vivir.

En los dos primeros capítulos nos presenta el autor en ejemplar relato, el lento pero continuo mejoramiento de una sociedad de menestrales que, aunque sacudida por el hecho inconcuso de una guerra constante para ir, palmo a palmo, recobrando el solar de la Patria, supo, siquiera fuera con un pausado ritmo, mejorar su posición económico-social, forjando esta mejora en el redentor yunque del trabajo y de la asociación.

En el capítulo dedicado a la construcción de las grandes catedrales españolas, relaciona hábilmente la erección de estos incomparables monumentos, con los variados problemas constructivos que de ella se derivan, y por ende con la necesaria agrupación, personalidad y disciplina de aquellos tan variados planteles de artistas y artesanos de cuyo laborar común aunque inteligentemente dividido, fueran surgiendo estos gloriosos monumentos que son hoy nuestro orgullo.

Interesantísimo el último capítulo, en el que con verdadera ecuanimidad se hace una preciosa síntesis de la organización gremial española, señalando sus características y diferenciaciones en Castilla y Cataluña, así como también la discriminación entre los conceptos de gremio y cofradía. Al hablarnos del gremio, marca el autor como el momento de su culminación en perfeccionamiento, el Reinado de los Reyes Católicos, tan fecundo en un conjunto de gloriosos sucesos nacionales; describiéndonos a continuación las principales características y vicisitudes sucesivas de aquella institución timbre de gloria indiscutible de los pasados siglos.

Cordial felicitación para el Sr. Martín Granizo, quien seguramente en Cuadernos posteriores sabrá llevar a muy cumplido efecto su promesa de darnos a conocer todo el proceso del vivir laboral español.

«LA INVESTIGACION PETROGRAFICA». — Conferencias explicadas en la Cátedra Valdecilla de la Universidad de Madrid, por Maximino San Miguel de la Cámara, Catedrático, Decano de la Facultad de Ciencias.—Madrid 1950.

Nuestro ilustre paisano el Dr. San Miguel de la Cámara, ha reunido en un folleto de 124 páginas, las once conferencias por él desarrolladas en la Cátedra Valdecilla de la Universidad Central, conferencias que responden sucesivamente a los siguientes títulos: 1.º Introducción. 2.º El estudio de las rocas o la investigación petrográfica. 3.º Los métodos químicos de investigación de las rocas. 4.º Las rocas eruptivas. 5.º Las clasificaciones de las rocas eruptivas. 6.º Las rocas intrusivas. 7.º Rocas romanas. 8.º Las rocas volcánicas y las erupciones volcánicas de España. 9.º Las erupciones y las rocas volcánicas terciarias y cuaternarias de España. 10.º El metaforismo y las rocas metamórficas. 11.º Fenómenos y rocas de ultrametamorfismo y migmatismo.

Las conferencias desarrolladas en un lenguaje fácil y ameno, aun dentro del forzoso tecnicismo de los problemas científicos tratados, ponen de manifiesto, una vez más, juntamente con la bien probada pericia profesional del disertante, sus dotes y su larga experiencia como maestro y como expositor, dotes todas, que le han granjeado un prestigio dentro del campo de los estudios naturalistas que, saltando las fronteras patrias, llegó hasta países muy lejanos.

Cordial y merecida enhorabuena a este burgalés ejemplar, y uno de los más sólidos valores en el campo de las Ciencias de la Naturaleza.

I. G.^a R.

«ESTUDIO COMPARATIVO DE LA MESETA CASTELLANA Y LAS MARISMAS DEL MAR CANTABRICO», por Miguel Ribas de Pina.—Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica.—Serie B, número 237.—Madrid 1950.

Tenemos a la vista este interesante trabajo, de nuestro culto colaborador Sr. Ribas de Pina, en el que con razonada crítica y feliz exposición, trata de demostrar la influencia de la Geografía en los sucesos históricos y aun en el vivir corriente y habitual de las gentes de una misma nación y regiones limítrofes.

Empeño fundamental de este trabajo, es el de demostrarnos hasta qué punto tierras tan aledañas como las burgalesas, palentinas y santanderinas han sabido crear, no obstante, normas de vida y tipos humanos sumamente distintos, bajo la influencia constante del medio y del ambiente, supremos forjadores, unidos a la Geografía de la personalidad, al través de la Historia.

Iniciado el trabajo con el estudio geográfico-histórico de la áspera mese-

ta castellana, defendida contra los temidos y frecuentes ataques por la masa monumental y pétrea de su altivo castillo, que defiende no tan sólo la amada independencia de aquellas recias gentes, sino también el acervopreciado de sus valles, tierra de pan llevar y granero en los días aciagos de otras gentes hermanas, nos adentra, más tarde, en las fragosidades de la cordillera cantábrica, unida a la marisma por la línea maciza y recortada de sus bosques casi impenetrables, para sabernos presentar con fácil y amena prosa, de un lado, una serie de características topográficas y étnicas y de otro unos cuantos y típicos ejemplos del modo de vivir y de reaccionar de estos bravos pobladores de tierras marineras, curtidos por los aletazos de vientos oceánicos.

Cierran este trabajo la cita breve y documental de una serie de medidas dadas por los monarcas castellanos para la protección y fomento de estas actividades marineras, para sentar como acertada síntesis, la concecuencia de que si las tierras llanas de Castilla fueron solar y asiento nacional, las marismas cantábricas han sido uno de los grandes forjadores del concepto de la Hispanidad, más allá del Océano.

En suma, un trabajo documentado, ameno y persuasivo, por el que complacidos enviamos un cordial parabién al distinguido escritor y colaborador de nuestro «Boletín».

I. G.^a R.

BOSQUEJO HISTORICO DE LA FUNDACION Y PRINCIPALES VICISITUDES DEL DESAPARECIDO MONASTERIO DE «CANONIGAS REGULARES DE LA MADRE DE DIOS», por Ismael García Rámila. — Publicaciones de la Institución Fernán-González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes. Burgos 1950.

Fr. Bernardo de Palacios, de la Orden de la Merced, y D. Francisco Antonio del Castillo y Pesquera, burgaleses que vivieron hace siglos, escribieron unas Historias de Burgos en las cuales, al ofrecer a los fervorosos aficionados a la historiografía las fuentes narrativas de la Historia burgense, nos contaron hechos, acontecimientos y personajes del Convento de la Madre de Dios, hoy en ruina, mañana solar, y, no en lejano momento, pretencioso y moderno edificio.

D. Ismael García Rámila, dolido de que la piqueta demoledora vaya abatiendo los vestigios gloriosos del pasado, deseoso de que la memoria de la ejemplar fundación del Convento de la Madre de Dios no caiga en el olvido del Burgos de mañana y en homenaje además de tan típica fundación de los siglos que fueron, sin reproducir cuanto se dijo en lenguaje pretérito, ha logrado, dentro de una investigación de la mejor calidad y honradez, ofrecer, en su extraordinaria aportación a la cultura de Burgos, un completo estudio

de la erección del monasterio de canónigas agustinas regulares, del personaje que lo fundara y dotara y del patronazgo posteriormente ejercido por la Universidad de mercaderes burgaleses o Consulado.

La monografía, escrita siguiendo los avances de la bibliografía especializada, contiene apéndices con la colección de documentos, lo que aumenta el valor probatorio de la misma.

Y por ser su autor el Director de estas columnas, que él tanto ama, y la obra una de las publicaciones de la Institución a la que pertenecemos, nos abstenemos de otro comentario elogioso.

A. B. D.

